



Madrid, 27 de febrero de 1981

Mi querido amigo: ¿Puede
llamarle así? Mucha
bravía.

Muchas, muchísimas veces, he intentado escribirle y otras tantas lo hice, pero ... (dichosos "peros"). Nunca llegué a poner la carta en el correo. Siempre acabó en la papelera. Pensaba que sólo le decía sosadas, que no iba a llegar a usted sino a perderse en su secretaría, qué se yo. Que con tanta y tanta correspondencia como recibirá, tantas y tantas preocupaciones y tantísimo trabajo, no iba a perder el tiempo con estas tonterías. En fin, indecisión al fin y al cabo. Hoy no quiero me pase lo mismo y tengo intención firme de poner ésta en el correo echándola al buzón más próximo a la oficina.

Desde que conocí su manera de pensar, de actuar, le he admirado. Mucho. No tengo en la familia ningún antecedente socialista, pero, pese a ello, siempre ha estado en mi ánimo pertenecer al PSOE. Hace ya tiempo solicité un impreso por correo a Sagasta, impreso que nunca recibí y después, por desidia o porque me llenaron la cabeza con otras ideas, lo dejé. Pero mi admiración por usted y muchos de sus colaboradores no ha decrecido un ápice, todo lo contrario.

Ahora, en estas tristes circunstancias que les ha tocado pasar, he pensado mucho en usted, en su mujer, sus hijos, en todos. Y me ha dado una rabia enorme que su generoso ofrecimiento al nuevo Presidente del Gobierno no haya sido tomado en consideración. No se desanime. Estoy segura que si no se malogra - y estoy completamente segura que no ocurrirá tal cosa - podrá llevar a la práctica sus ideales y quienes tengan la suerte de compartírselos y disfrutar sus resultados, se darán cuenta - los que antes no se la hubieran dado - de lo equivocados que estuvieron, están, no otorgándole la confianza que merece. Pero, como le digo, no decaiga. Estoy segura que han de hacerse realidad todos sus buenos deseos de paz y prosperidad para España y cuantos tenemos el orgullo de ser y sentirnos españoles.



Fundación
Felipe González

No quiero cansarle más. Le repito mi admiración y respeto y sólo siento no ser joven y más política, aparte de gozar de mejor salud, para prestar toda mi colaboración al PSOE, pero nada de esto se dá en mi persona. La casa y la oficina me agotan.

Un cariñoso saludo





Partido Socialista Obrero Español

Comisión Ejecutiva Federal
Secretaría General

FG/MS-01/AI



Fundación
Felipe González



Madrid.

Madrid, 6 de marzo de 1981.-

Estimada amiga:

acusamos recibo de su carta del día 27 de febrero, en la que envía cordiales palabras al Secretario General, Felipe González.

En su nombre, le agradecemos sinceramente su mensaje de aliento, y le saluda cordialmente,

MYRIAM SOLIMAN

Por la Secretaría General

